

Movimientos sociales, un balance de 10 años

Rosa Ynés Alacio-García*

Eduardo Carlos Bautista Martínez**

Palabras clave: Protestas, acción colectiva, movimientos sociales, ciudadanía, participación.

Keywords: Protests, collective action, social movements, citizenship, participation.

RESUMEN

En este artículo recuperamos la trayectoria del eje sobre Movimientos Sociales, como parte del conjunto de actividades que se generan en la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP) durante los congresos internacionales realizados anualmente. El objetivo consiste en situar por periodos los trabajos en el contexto nacional, y los diálogos en la construcción del conocimiento científico. También ubicar las características de las participaciones, así como los resultados. Todo esto, se logra al recuperar la labor de esta asociación, y su legado al abrir las puertas a la incorporación de talentos de distintas universidades en las 32 entidades federativas. Con esto no sólo se propicia una conexión entre Universidades y Centros de Investigación, también se impulsan puentes de reflexión ante las distintas y distantes circunstancias sociales, las cuales se estudian desde los temas de las ponencias e investigaciones.

ABSTRACT

In this article, we review the core ideas of social movements, as part of the Asociación Mexicana de Ciencias Políticas activities during the annual international congresses. The objective is to define the era of each movement and situate it within the national context, evaluate the dialogues in the construction of scientific knowledge, and find characteristics of the participations and the results. This is achieved by recovering the work of this association and its legacy by opening the doors to the admission of talents from different universities in the 32 states. In this context, we not only encourage a connection among universities and research centers, but foster bridges that face the different and distant social circumstances, which are studied in the topics of the research and presentations.

Introducción

Los movimientos sociales son estudiados desde anclajes epistemológicos distantes propios de una sociedad diversa y con dinámicas distintas en la geografía global, surcada por desigualdades sociales y económicas, así como una compleja pluralidad política.

Recibido: 8 de agosto de 2022. Aceptado: 15 de octubre de 2022.

* Doctora en Estudios Sociales, nivel 1 en el Sistema Nacional de Investigadores CONACYT. Adscrita a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Estudia los distintos procesos de participación política. Correo electrónico: rosa.ynes.alacio@uacm.edu.mx.

** Doctor en Ciencias Sociales, especializado en Política por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT). Correo electrónico: ecbmoo@gmail.com.

Por un lado, está la base de las clases sociales, de las identidades y de las libertades desde una racionalidad alemana, francesa y en general europea, en tanto, en el otro borde se encuentran los análisis sobre la movilización de recursos y la acción contenciosa con una raíz teórica estadounidense. Existe un tercer pensamiento basado en propuestas de filosofía de liberación más cercano al desarrollo del pensamiento crítico en América Latina y con proximidad a los estudios decoloniales y poscoloniales, en crítica a las perspectivas eurocentristas dominantes.

En suma, los principios epistemológicos son distintos, las propuestas teóricas también, los conceptos cambian sus contenidos, los métodos y las técnicas aplicadas son diversas para estudiar balances generales, estudios comparados entre países y regiones a escala global, hasta el análisis de casos concretos, anclados en momentos históricos, sociales, políticos, económicos y ambientales determinados.

Si bien los distintos trabajos han generado aportes sustantivos, desde mediados del siglo pasado en medio de las tensiones por las vivencias directas de muchos de los estudiosos en los movimientos, que fueron concurriendo en universidades, instituciones de educación superior y sectores sociales, resulta relevante dar cuenta de su articulación y convergencia en las primeras décadas del nuevo milenio a partir de una cada vez más extendida colaboración académica.

En 2009, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue creado el Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos sociales (LAOMS), coordinado por el Dr. Jorge Cadena Roa, y conformado por un equipo de integrantes y colaboradores de distintas entidades, para el registro, la documentación y el estudio de las protestas y los movimientos sociales que buscan el reconocimiento de nuevos derechos, así como sus respectivas garantías para su ejercicio. En el transcurso de más de una década, el Laboratorio se ha abierto como un espacio de vinculación entre el sector académico y activistas, y ha construido un importante acervo de acciones colectivas y movimientos sociales.

Entre los múltiples aportes de articulación de especialistas de los movimientos sociales destaca el trabajo de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), que, desde su fundación y su primer congreso nacional en el año 2013, instituyó el eje sobre la acción colectiva y los movimientos sociales como la oportunidad de dar cuenta de la diversidad de trabajos y enfoques en relación al tema. El ejercicio ha mantenido continuidad en los diez congresos nacionales e internacionales de nuestra organización.

Es importante dar cuenta que el trabajo de los especialistas se ha extendido en redes y grupos académicos vinculados con organizaciones y asociaciones civiles ante problemas emergentes, con sentido de compromiso social que ha llevado a la construcción de nuevos asideros académicos y de participación política.

Por ejemplo, en enero de 2015 se impulsó la creación de la Red de Estudios de los Movimientos Sociales por iniciativa de los doctores Sergio Tamayo y Geoffrey Pleyers. En México desde el 2017 existe la revista *Movimientos*, actualmente dirigida por la Dra. Ligia Tavera Fenollosa como un espacio para publicar investigaciones sobre movimientos sociales, eventos de protesta, de acción colectiva e identidades. Esta revista surge en el marco de los trabajos de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, para alentar la difusión de resultados de investigación, reflexión y debate en torno a los movimientos sociales.

La Asociación Mexicana de Ciencia Política también ha publicado investigaciones sobre el eje, y a través de sus congresos ha sido el foro de intercambio, debate, difusión y divulgación de investigaciones sobre análisis teóricos, trabajos descriptivos, estudios

de casos, y trabajos comparados sobre movimientos sociales, protestas, procesos participativos diversos, acción colectiva, política contenciosa. Los abordajes han sido como relaciones, procesos, elementos de entrada y como resultados, también los objetos y sujetos de estudio han variado y han atravesado coyunturas históricas, como la marcada por el confinamiento global por la pandemia del COVID 19 que alentó el surgimiento de nuevas formas de protesta y movilización social, y en paralelo, otras miradas científicas.

En suma, a lo largo de diez años la potencia de la investigación ha logrado colocar puentes de diálogo para el reconocimiento de estudiantes e investigadores, de diferentes instituciones universitarias, así como el acercamiento cada vez más estrecho con diversas expresiones de la sociedad civil, en un ejercicio abierto, plural, incluyente, colaborativo, y de construcción conjunta y descentralizada que toma distancia de modelos únicos u homogéneos de interpretación, dominación, imposición, endogámicos y/o cerrados.

I. Diez años de transformaciones al nombre del eje

Inicialmente el eje arrancó como Acción Colectiva y Movimientos Sociales bajo la conducción de los Doctores Eduardo Carlos Bautista Martínez y Margarita Argüelles Gómez, ambos fundadores de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas en representación conjunta de las Universidades, Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, respectivamente.

El Primer Congreso Internacional de Ciencia Política se realizó en la Universidad de Guanajuato durante los días del 26 al 28 de agosto del año 2013, con el objetivo de contestar la pregunta ¿quién hace ciencia política en México? (Argüelles, 2014: 193). El conjunto de respuestas fue sumando profesionales de universidades estatales y Nacionales de México, y el reconocimiento internacional como primera asociación incluyente de actores, instituciones y temas.

De esta forma se alentó la línea de los movimientos sociales a temáticas de la ciencia política, abriendo otras puertas interdisciplinarias, teóricas y empíricas para la comprensión de los asuntos públicos.

El dinamismo académico nacional e internacional se reflejó en las 359 ponencias presentadas a través de los 28 ejes iniciales, las 8 ponencias magistrales de universidades de Italia, Gran Bretaña, España y Alemania, la participación de 14 directivos de organizaciones internacionales de Ciencia Política, la asistencia de 500 estudiantes representando a 20 universidades mexicanas, dando como resultado una asistencia total de 1266 integrantes que combinaron estudiantes, especialistas y público en general (Argüelles, 2014: 187-193).

El Segundo Congreso Internacional de la Asociación tuvo como sede la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México, y se realizó durante los días 11 al 13 de septiembre de 2014. El número total de temas fueron 20, en esta transición el eje quedó a cargo de los Doctores Eduardo Carlos Bautista Martínez (UABJO) y Rosa Ynés Alacio García de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). El nombre del eje fue Movimientos Sociales, Acción Colectiva, Ciudadanía y Sociedad Civil.

El Tercer Congreso Internacional de Ciencia Política tuvo como sede el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara realizado del 15 al 18 de julio en 2015. Al año siguiente las instalaciones del Tecnológico de Monterrey fueron sede del cuarto congreso durante los días 3, 4, 5 y 6 de agosto de 2016. En ambos eventos el eje conservó el nombre como Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Ciudadanía, y fue coordinado por Rosa Ynés Alacio García (UACM).

Los congresos quinto y sexto se realizaron en Cancún por la Universidad de Quintana Roo del 13 al 16 de septiembre de 2017, y en la Universidad Popular Autónoma de Puebla del 8 al 11 de agosto del 2018. En ambos encuentros el eje Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Ciudadanía fue coordinado por los doctores Rosa Ynés Alacio García (UACM) y Ricardo Medina Audelo del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

El Séptimo Congreso Internacional de Ciencia Política se realizó conjuntamente con el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP). Las instalaciones del Tecnológico de Monterrey recibieron a ponentes, y asistentes de estos dos congresos internacionales realizados del 31 de julio al 3 de agosto de 2019. El eje Movimientos Sociales, Actores Sociales y Ciudadanía tuvo en la coordinación a Rosa Ynés Alacio García (UACM), a José Eduardo León Szwako del Instituto de Estudios Sociales y Políticos (IESP) de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), y a Eduardo González Velázquez del Instituto Tecnológico de Monterrey (TEC).

El Octavo congreso Internacional de Ciencia Política (AMECIP) fue totalmente virtual y tuvo como sede al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en Guadalajara. El eje cambió a Movimientos Sociales y Ciudadanía y estuvo a cargo de Rosa Ynés Alacio García (UACM) en la coordinación.

El noveno congreso se realizó en las instalaciones del Instituto Internacional de Estudios Políticos y Avanzados de la Universidad Autónoma de Guerrero, del 7 al 10 de diciembre de 2021. Por primera ocasión el congreso tuvo la modalidad híbrida, combinando actividades presenciales, virtuales, e híbridas donde se compartieron exposiciones virtuales y presenciales. Con 10 años de historia, el X Congreso Internacional de Ciencia Política tiene como sede la Universidad Modelo de Mérida, en el estado de Yucatán del 22 al 25 de noviembre de 2022, y es un regreso al punto donde inició la asociación en su registro notarial. En estos dos últimos congresos el eje Movimientos Sociales y Ciudadanía ha sido coordinado por Rosa Ynés Alacio García (UACM).

II. Características de la participación

La participación en los congresos se ha caracterizado por contar con el entusiasmo juvenil en la postulación de ponencias y presentaciones, circunstancia que ha impulsado el interés de estudiantes nacionales y extranjeros a las mesas año con año.

Por otra parte, la suma de investigaciones y análisis se ha destacado por la incorporación de tres perfiles: los investigadores jóvenes, quienes se encuentran en proceso de consolidación, y aquellos quienes cuentan con una carrera sólida y alto reconocimiento en la comunidad científica. También se han sumado funcionarios y exfuncionarios de gobiernos e instituciones. En un porcentaje mínimo (y en algunos congresos nulo) está la participación de activistas.

Todos, todas, todes se han sumado en una construcción conjunta de diálogos respetuosos entre pares, y un acompañamiento solidario y gentil. Ese ha sido en estos 10 años el espíritu de la AMECIP, y del eje, y ha permitido publicar sumando contribuciones diversas donde han escrito todos los perfiles señalados.

III. Las ponencias y los temas

El promedio por congreso ha sido de 89 propuestas de participación hasta la pandemia en 2020, que marcó una ruptura en la dinámica de las exposiciones, no obstante, la capacidad de adaptación logró hacer avanzar un nuevo formato: el virtual y más ade-

lante, la modalidad híbrida, que además, significó un reflejo de la organización académica ante las circunstancias del confinamiento con los propios objetos- sujetos de la investigación, los cuales mostraron nuevos problemas como resultado de este momento cruzado por los cuidados a la salud. Sin duda, el Congreso Internacional AMECIP 2020 marcó un antes y un después en los contenidos del eje, debido al conjunto de reflexiones académicas en respuesta a los nuevos escenarios, donde emergían los viejos problemas no resueltos en sumatoria con las nuevas problemáticas.

Como parte de los cambios está la comunicación virtual en contraste con las actividades presenciales visibilizando brechas digitales cruzadas por emociones y formatos de participación, en los distintos contextos, y esto se ha reflejado en la presentación de ponencias donde otras problematizaciones y recursos teóricos han marcado el nuevo rumbo de las propuestas al eje.

A lo largo de estos 10 años las temáticas han seguido la trayectoria que transita desde los abordajes más tradicionales tal como: sindicalismo, movimientos indígenas, obreros, campesinos. Distantes de aquellos direccionados desde otras preocupaciones tal como: ambientales, de movilidad ciclista, de preferencias sexuales no binarias, desplazamientos forzados, linchamientos, colectivos para visibilizar acciones de violencia, defensa de los derechos humanos, y análisis de los megaproyectos urbanos. Por supuesto, las temáticas han revelado y debelado un abanico de opciones con científicidad creativa donde la ciudadanía ha ocupado un papel de suficiencia ante los múltiples repertorios, en tanto, los discursos para criminalizar la protesta, también han ocupado un lugar dentro de las exposiciones.

Una de los títulos más llamativos a lo largo de esta década fue: “Hagamos la paz”, que mostró los avances de este programa en estudiantes universitarios; esta ponencia conjunta fue elaborada por Francisco Javier Armenta Araiza y Armando Cárdenas Covarrubias. El trabajo forma parte de la implementación de este programa para atender la seguridad de estudiantes “entendiendo por cultura de paz no sólo la ausencia de conflicto y hostilidades”, también la construcción de una serie de procesos dinámicos y participativos de entendimiento y cooperación mutuos, a partir del fomento al diálogo desde el arte y la cultura en la creación de espacios emocionalmente seguros (Araiza y Cárdenas, 2020).

En este sentido, resulta importante destacar las metodologías tan diversas bajo las cuales se han estudiado las movilizaciones, las protestas, y la acción colectiva dentro y fuera de los parámetros de la ciudadanía.

IV. Ponencias magistrales

Las ponencias magistrales del eje en estos diez años han contado con la presencia de investigadores nacionales e internacionales, entre quienes se encuentran: Leonardo Avritzer, Gabriela Ippolito-O’Donnell, Yanina Welp, Donatella De Ila Porta, Adela Cortina, Terry Lynn Karl, Silvia Gómez Tagle, Cristina Puga, Margarita López Maya, Alberto Olvera.

La mesa de rectores fue un evento organizado como parte de las actividades del eje en el año 2021. La presentación fue híbrida con las participaciones de la rectora Dra. Tania Hogla Rodríguez Mora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; el rector de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Dr. Eduardo Carlos Bautista Martínez, y el Dr. Marco Antonio Adame Meza, director del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados, “Ignacio Manuel Altamirano” en Guerrero. Las presentaciones abordaron los retos de la educación superior frente a la pandemia

y refirieron los complejos procesos de reorganización institucional, de los contextos locales y la incidencia de la coyuntura global.

V. Los cambios en 2020 por la COVID-19

El eje ha tenido cuatro momentos centrales en estos diez años, el primero marcado por los años 2013 y 2014 de arranque a los trabajos, y la conformación del grupo de investigación. Los años 2015, 2016 y 2017 identificados por las adaptaciones en las dinámicas colaborativas y la conformación del grupo de investigación sobre temáticas vinculadas a formas de protesta, de acción colectiva y expresiones de ciudadanía dentro de los aportes de la AMECIP al país y a los diálogos científicos internacionales. Los años 2018 y 2019 caracterizados por una consolidación de los trabajos, y la primera publicación colectiva como eje. Y finalmente los años 2020, 2021 y 2022 que nos ubicaron como comunidad en un momento reflexivo de ruptura provocado por la pandemia, y la apertura a otras formas de ver el mundo, de vernos y de trabajar colaborativamente. En esta última etapa, la pandemia misma se convirtió en portadora de nuevos aprendizajes teóricos y metodológicos para la comprensión del acelerado dinamismo de los problemas emergentes.

VI. Un resumen de los 10 años: presencia, logros, retos

El libro “La política y las calles. Resistencias y continuidades en Oaxaca”, publicado en 2015, en coedición Porrúa, Instituto de Investigaciones Sociales de la UABJO y AMECIP fue el primer resultado del eje. Este producto editorial incorpora en la presentación el análisis del científico Sergio Tamayo, quien sigue impulsando junto con otros investigadores, la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales. Esta circunstancia no es un asunto menor, porque se enlazan reconocimientos de trabajo conjunto entre los estudios de los Movimientos Sociales desde la AMECIP, y otros espacios de reflexión científica al tema.

A este logro, se sumó la serie de tres tomos de las publicaciones: “Protestas, acción colectiva y ciudadanía”. El primer volumen fue publicado por El Colegio de Chihuahua-la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas y la Asociación Internacional de Ciencias Políticas (AMECIP-IPSA) en 2018. Este trabajo publicado sumó resultados de investigación de integrantes de la AMECIP ubicados en diferentes universidades al interior, además, introduce por primera ocasión en México el uso del análisis cualitativo comparado (QCA) en las publicaciones del país.

El segundo tomo contó con el sello de la editorial V.I.T.R.I.O.L. de Ciudad Juárez conjuntamente con AMECIP en 2020. Este volumen tuvo el aporte de investigadores de Brasil, investigadores en formación, en consolidación y consolidados, que dotaron de una riqueza colaborativa a la obra.

En tanto, la tercera publicación fue producto de la primera convocatoria a financiamiento editorial de los grupos de investigación, donde se ganó la financiación bajo el sello Tirant Lo Blanch que compartió la coedición con la Benemérita Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, y los Grupos de Investigación AMECIP. Esta última publicación se editó en 2022, y se caracteriza por ser un logro en la consolidación del eje, no sólo por la trayectoria en el resultado, también, por la incorporación de los tres perfiles científicos (en formación, en proceso de consolidación, y consolidados), también logró sumar contribuciones de especialistas de México y un trabajo de un investigador de Brasil quienes escribieron temas y abordajes novedosos.

En resumen, la presencia en los espacios académicos nacionales e internacionales es un avance, sobre todo, cuando se estudia ciencia política, porque ha logrado conectar construcciones epistemológicas distintas y distantes, sumando teorías, metodologías, técnicas, abordajes, y temas a preocupaciones sobre el poder político y su ejercicio desde los asuntos con influencia en las formas de gobierno y sus resultados.

Los logros sin duda, han sido los congresos internacionales que año con año suman otras formas de hacer ciencia y compartirla, desde una posibilidad de conjeturas- refutaciones- conjeturas- refutaciones. A este mérito colectivo de colaboración conjunta impulsada por cada Junta Nacional Directiva, se suman las cuatro publicaciones del eje visibilizando desde encuadres científicos distintos, aportes, y provocaciones con rumbo a reflexiones académicas que invitan a abrir otras agendas de investigación.

Los retos no son menores, pues la pandemia ha provocado no sólo desánimo social, también una previsión económica, cruzada por los miedos ante las circunstancias de salud, y los nuevos eventos que suman, conflictos, guerra, demandas sociales, y formas de gobierno en discursos contradictorios.

¿Qué depara la ciencia política a los repertorios de protesta, y cuál es la respuesta de las acciones colectivas en cada régimen de gobierno?

Sin duda, el futuro ilumina al menos tres rutas posibles: la primera está marcada por la necesidad de sumar la acción contenciosa a la política tradicional electoral, como una forma de revitalizar las construcciones discursivas sobre las democracias y sus alcances de resiliencia. La segunda determinada por el rumbo de la AMECIP y su consolidación a la investigación y apertura a temáticas que trascienden las propuestas científicas tradicionales. La tercera se caracteriza por los vínculos hacia otros espacios de diálogo académico que sigan sumando voces, visibilizando y reconociendo la diversidad institucional académica y el trabajo interdisciplinario. El primero es de reconocimiento a la movilización social en la construcción de las democracias, el segundo está en el valor de la asociación y su futuro con miras a la siguiente década, y el tercero vinculado a la consolidación de redes de académicas que visibilizan y estudian los movimientos sociales.

A la reflexión se suma, la necesidad del desarrollo de una perspectiva descentralizada permitiendo observar que los epicentros de los movimientos sociales en México se encuentran en regiones atravesadas por profundas desigualdades caracterizadas por el empobrecimiento de su población como es el sureste mexicano; que el aliento de las luchas está marcado por el reclamo de justicia social y autonomía ante el racismo y la exclusión histórica (Chiapas en 1994); la acumulación de agravios y la represión de la protesta (Oaxaca en 2006); la violencia criminal (Ayotzinapa, Guerrero en 2014), por mencionar algunas experiencias entre los múltiples casos de violaciones a los derechos humanos, la violencia feminicida, el despojo y la defensa de territorios y recursos naturales en regiones rurales e indígenas, y los movimientos de autodefensa ante el crimen organizado, que ocurren a lo largo y ancho de la geografía del país.

VII. La suma de talentos

Un necesario caleidoscopio para observar realidades dinámicas que abren caminos para la colaboración académica interdisciplinaria, para la renovación de modelos de interpretación, teorías y métodos que se ponen a prueba de manera constante para dar cuenta de realidades complejas desde diferentes vertientes, han sido los resultados del trabajo lo largo de diez años de este eje como parte de la razón de su existencia, donde se han sumado talentos, conocimientos y generosidades de trabajo colaborativo.

En un momento donde la mirada a los otros, a los otras, a les otros resulta una práctica necesaria en la construcción del siglo XXI, la AMECIP se ha destacado por ser una asociación de vanguardia, que abre las puertas al reconocimiento de otras realidades no sólo sociales (expresadas en cada ponencia), también académicas (evidenciada por las participaciones), y analíticas (visibilizadas por las experiencias investigativas), que descubren la diversidad. Una expresión de esta heterogeneidad es el nombre del mismo eje, y el aporte de los movimientos sociales a los paradigmas de la política y de lo político, como una necesidad de sumar a los estudios de la ciencia política esta dimensión científica, rompiendo las prácticas de construcciones cerradas y o monolíticas que marcaron el México de siglos pasados.

Por tanto, lo positivo de este eje es su incorporación en los procesos de divulgación de la ciencia política nacional con visibilidad internacional. También, la apertura a las distintas voces institucionales, generacionales, y de investigación en sus diferentes etapas (como reflexión inicial, como desarrollo, o como presentación de resultados). Otro rasgo positivo es el reconocimiento a la diversidad de problemas científicos que expresan la heterogénea realidad social, política, económica y vivencial.

A diez años, el resultado resulta positivo en la construcción inicial, en el proceso de adaptación y en este corte, con rumbo a la consolidación como referente colaborativo y de escucha desde la apertura ante la diversidad, y el respeto a las otras miradas y aportes científicos de difusión y divulgación entre instituciones universitarias. Los movimientos sociales son una posibilidad de contribución a las democracias actuales, y AMECIP es un espacio que se consolida para su análisis.

Bibliografía

- Alacio García, Rosa Ynés (Coord.) (2022), Protestas, acción colectiva y ciudadanía. Tomo III, Tirant Lo Blanch- Grupos de Investigación AMECIP- Benemérita Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México.
- Alacio García, Rosa Ynés y Jesús Rodríguez Alonso (Coords.) (2020), Protestas, acción colectiva y ciudadanía tomo II, Editorial V.I.T.R.I.O.L. - AMECIP, México.
- Alacio García, Rosa Ynés (Coord.) (2018), Protestas, acción colectiva y ciudadanía, El Colegio de Chihuahua-AMECIP-IPSA, México.
- Argüelles Gómez, Margarita (2014), "El Primer Congreso Internacional de Ciencia Política de la Amecip, Guanajuato 26-28 de agosto de 2013", en *De Política*, año 2 núm. 2, enero-junio, México: 187-193.
- Armenta Araiza Francisco Javier, y Cárdenas Covarrubias Armando (2020), "Hagamos la paz", Ponencia presentada para participar en el VIII Congreso Internacional de Ciencia Política "Desigualdad, corrupción y populismo". AMECIP- ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, del 8 al 11 de diciembre de 2020.
- Bautista Martínez, Eduardo (2015), "La política y las calles. Resistencias y continuidades en Oaxaca". MA Porrúa, IISUABJO, AMECIP.